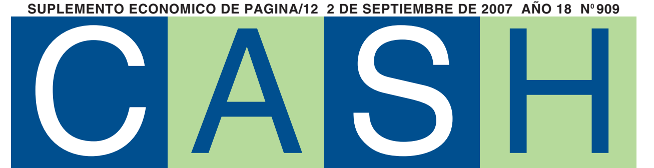
SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 2 DE SEPTIEMBRE DE 2007 AÑO 18 Nº909



DOCUMENTO PLAN FENIX
Energía y un modelo sustentable

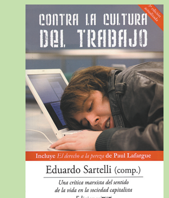
Ego sum lux

Levantadas las restricciones en la provisión de energía a la industria, los economistas de la Facultad de Ciencias Económicas –UBA– elaboraron un oportuno informe sobre el actual estado del mercado energético, las perspectivas y las medidas necesarias para definir un modelo previsible en el mediano y largo plazo.

Sumacero

el Libro

CONTRA LA CULTURA DEL TRABAJO
Eduardo Sartelli (compilador)
Ediciones Razón y Revolución



Los autores de este libro luchan contra lo que definen como la perversa idea de que el sentido de la vida es trabajar. Por el contrario, proponen la abolición del trabajo y la liberación de la existencia creativa. Rechazan el capitalismo y adoran al *Dios Reposo*. "La vida no se ha hecho para trabajar. Que lo hagan las máquinas, para eso las inventamos. La vida se ha hecho para otras cosas: para el amor, para el arte, la creación, la amistad", se destaca en la introducción. El libro incluye un clásico de la literatura socialista: *El derecho a la pereza*, de Paul Lafargue.

el Dato

La semana pasada se inauguró en la antigua colonia portuguesa de **Macao**, en el sur de China, uno de los **casinos** más grandes del mundo. Inspirado en la estética y la arquitectura de la ciudad italiana, El Veneciano cuenta con laguna, una réplica del Puente de los Suspiros, varios *palazzos* góticos, la copia de una torre con reloj del siglo XV y una réplica de la Plaza de San Marcos. También tendrá 850 mesas de juego y 3500 máquinas tragamonedas. En 2006, Macao superó a Las Vegas como el centro de apuestas más importante del mundo.

Desigualdad

Un informe del *Institute of Public Policy Research* reveló que durante los últimos diez años la **brecha de riqueza** entre el norte y el sur de Inglaterra se amplió, en lugar de disminuir como había prometido el gobierno laborista de **Tony Blair**. Cuando el Nuevo Laborismo llegó al poder en 1997, Londres y el sudeste de Inglaterra tenían un índice de renta per cápita de 129 y 114, respectivamente, frente a un 90 en el noroeste y un 81 en el nordeste. Ahora, en cambio, la diferencia se profundizó. Londres tiene 136 y el sudeste 115, frente a un índice de 88 en el noroeste y de 79 en el nordeste.

la Posta

Durante los últimos doce meses, el consumo de **chocolates** en los supermercados aumentó 3 por ciento, según un análisis realizado por la consultora *Nielsen.* Sin embargo, en algunos segmentos de la categoría, la tendencia de consumo es aun más positiva: las tabletas, las obleas y galletitas bañadas, el chocolate para taza y el chocolate confitado crecieron por encima del 10 por ciento en el mismo período. Los supermercados de Capital y Gran Buenos Aires concentran el 32,9 por ciento de las ventas de esta categoría, mientras que el 67,1 por ciento restante es vendido en el interior del país.

La Frase

"*Cuando escucho a (Ricardo) López Murphy hablar de los países serios, es una seriedad relativa. Una cosa es ser serio y otra tener cara de perro*",
Héctor Valle, economista FIDE, en revista *Fortuna*, 24 de agosto de 2007.

¿Cuál Es

Mañana se presentará en Barcelona la Cámara de Comercio Gay y Lésbica Ibérica, que agrupará a empresarios de España y Portugal, con el fin de impulsar el desarrollo de productos específicos para **homosexuales**. El presidente de la cámara gay en España, Jaume Urgell, defendió el "gran potencial" de desarrollar productos dirigidos a homosexuales, dado que cuentan con "una idiosincrasia y necesidades diferentes". En este sentido, puso como ejemplo la necesidad de productos financieros específicos, dado que los homosexuales "suelen tener menores cargas familiares y acostumbran a no tener herederos directos", lo que influye en la evolución de su patrimonio.

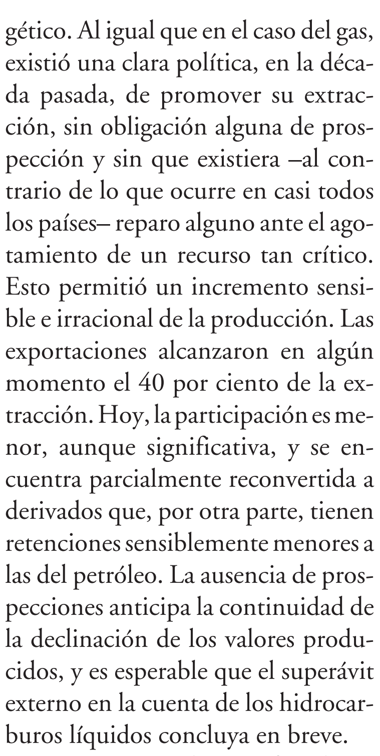
EL ACERTIJO

Un anfitrión recibe a treinta invitados. Tenía 100 pasteles para repartir entre ellos. En lugar de cortar los pasteles a trozos, decidió dar 4 pasteles a cada uno de los invitados preferidos, y 3 a cada uno de los demás invitados. **¿Cuántos eran sus invitados preferidos?**

Respuesta: Había 10 invitados preferidos. 10x4 + 20x3 = 40 + 60 = 100.

Ego sum...

POR EL PLAN FENIX *



A raíz de las restricciones que se produjeron en el suministro de electricidad durante junio y julio, ha emergido nuevamente la cuestión energética. Este episodio reconoce disparadores de orden coyuntural; principalmente, la ocurrencia simultánea de escasez hidráulica en importantes cuencas generadoras y de temperaturas anormalmente bajas, con la consiguiente sobredemanda de gas. Pero, además, han aflorado diversas cuestiones estructurales referidas a la temática energética que requieren la adopción de decisiones, si se trata de asegurar un proceso sostenible de desarrollo con equidad. Una vez más, se enfrenta la evidencia del carácter estratégico del suministro energético, cuando las sociedades aspiran a una mejora de sus condiciones de vida y a la realización de sus potencialidades.

La instancia por la que atraviesa el suministro de energía en la Argentina permite afirmar que se está cerrando una etapa caracterizada simultáneamente por la abundancia de suministro de gas, el saldo excedentario en hidrocarburos líquidos y la sobrecapacidad de generación de energía eléctrica. Estas constataciones indican, sin duda, que resulta necesario avanzar hacia una nueva configuración de la oferta energética y en aspectos relacionados con la gestión de la demanda.

Se trata a continuación cada uno de estos tópicos.

■ En relación con el gas natural, la Argentina presenta hoy una matriz energética intensiva en gas, como ningún otro país en el mundo. Esta fuente aporta más del 40 por ciento del total consumido. Esto es el reflejo de un crecimiento abrupto –producido a fines de los años setenta– en las reservas, y de sucesivas decisiones políticas que alentaron la libre disponibilidad y la difusión de su empleo. De esta manera, el gas trascendió el uso residencial e industrial: se implementó un programa de reconversión del parque vehicular (actualmente responsable del 10 por ciento del consumo total) y se dio libertad a la exportación a países vecinos, la que llegó a representar un 15 por ciento del total producido. Además, se implantaron numerosas centrales generadoras de electricidad que utilizan únicamente este combustible, y que, ante su carencia, no pueden operar normalmente.

Estas decisiones, que respondieron al interés de las empresas privadas operadoras, violaron el elemental criterio de preservar las cada vez más escasas reservas estratégicas.

La revaluación a la baja de las principales reservas de gas y el crecimiento del consumo han reducido el horizonte de disponibilidad –alguna vez situado en más de 25 años– al orden de los 10 años y, al parecer, no existen expectativas a corto plazo de nuevos descubrimientos. El incentivo a su uso fue más allá de lo razonable y es un hecho que el gas no será tan abundante de aquí en más (al menos en un horizonte de mediano-largo plazo), por lo que debe diseñarse una estrategia de preservación y sustitución.

■ En cuanto a los hidrocarburos líquidos, éstos representan algo más del 40 por ciento del consumo energético. Al igual que en el caso del gas, existió una clara política, en la década pasada, de promover su extracción, sin obligación alguna de prospección y sin que existiera –al contrario de lo que ocurre en casi todos los países– reparo alguno ante el agotamiento de un recurso tan crítico. Esto permitió un incremento sensible e irracional de la producción. Las exportaciones alcanzaron en algún momento el 40 por ciento de la extracción. Hoy, la participación es menor, aunque significativa, y se encuentra parcialmente reconvertida a derivados que, por otra parte, tienen retenciones sensiblemente menores a las del petróleo. La ausencia de prospecciones anticipa la continuidad de la declinación de los valores producidos, y es esperable que el superávit externo en la cuenta de los hidrocarburos líquidos concluya en breve.

■ La generación eléctrica fue objeto de una profunda reforma en la década pasada. Ella significó la liberalización de la actividad y la separación entre generación, transporte y distribución. Una vez más, prevaleció la idea de que el mercado sería el mecanismo apto para la implantación de la capacidad necesaria tanto en producción como en transporte. Ahora bien, el potencial de generación se incrementó en cerca de 10.000 MW, dando lugar a holgura en la oferta. Pero más de un tercio de esta adición correspondió a decisiones tomadas y financiadas por el Estado (represas de Yacyretá y Piedra del Aguila), y lo restante fue producto tanto de una innovación tecnológica –la implementación de los ciclos combinados en generación térmica– como de la estrategia de monetizar las reservas de gas de parte de los productores que precisamente fueron los principales inversores en estos ciclos.

> **Recursos:** Es necesaria una política de racionalización en el uso de los recursos energéticos mediante acciones correctivas de desperdicios evidentes.

El incremento de oferta se tradujo en una caída del precio spot de la energía, que fue básicamente transferido a los usuarios industriales (no así a los residenciales), a fin de compensar el bajo tipo de cambio entonces vigente e incrementar ventas. Como producto de este esquema, cesaron virtualmente las inversiones en el año 2000. No hubo, además, nuevos emprendimientos en generación no térmica en toda la década pasada.

La demanda de capacidad se incrementó paulatinamente, en escalones anuales del orden de 800 MW, hasta tocar un pico (anómalo) de 18.300 MW en junio pasado, frente a una capacidad nominal instalada de 24.000 MW. Debe agregarse a esto la ineficacia de los estímulos "de mercado" para la expansión de redes de transporte eléctrico. Esta fue reconocida, en parte, en los años '90, con la creación del Fondo para el Transporte Eléctrico Federal. Por su parte, las empresas distribuidoras realizaron escasas inversiones para mejorar la calidad del servicio.

Rentas

En definitiva, el esquema regulatorio consolidado en la década pasada permitió capitalizar rápidamente rentas primarias y ganancias tecnológicas a un conjunto reducido de actores privados, pero por cierto se mostró incapaz para asegurar una eficaz gestión para el largo plazo. Es más, toda necesidad de racionalidad de mediano y largo plazo fue negada como consecuencia de una concepción de absoluto *laissez faire* que encubrió una apropiación de rentas con miras de muy corto plazo. El escenario fue entonces de agotamiento de los recursos fósiles. No existieron proyectos de diversificación de la matriz energética. Esta se concentró en el uso de los hidrocarburos líquidos y gaseosos, al tiempo que no se avanzó en la prospección. En conclusión, se dilapidaron recursos petroleros y gasíferos en épocas de energía barata. Ahora el posible agotamiento de reservas nos enfrenta a un mundo con costos decididamente más caros.

En este panorama se introduce el episodio reciente de restricción energética. Desde el Gobierno, se instrumentaron medidas coyunturales, razonables algunas de ellas (la contención del consumo eléctrico industrial y la restricción al uso del gas natural comprimido GNC), objetables otras (la no disminución del alumbrado público, claramente redundante en muchos casos). Pero tal vez la mayor carencia que se ha percibido en la sociedad es la de una explicación que enmarque las acciones tomadas en una perspectiva explícita de mediano y largo plazo.

Se insinúa una estrategia: por iniciativa gubernamental, se encuentran



en curso, desde hace varios años, diversos proyectos de ampliación de la capacidad de generación y de transporte eléctrico y de gas. Buena parte de ellos está demorada, pero de concretarse en tiempo y forma los nuevos cronogramas anunciados para estas obras, sería posible la razonable gestión –durante los próximos cinco años– de un sistema que se ha mostrado cada vez más vulnerable, aunque no en el nivel crítico que ciertos voceros pretenden. Los recientes acuerdos referidos a la provisión de gas con países de la región, de cumplirse también en tiempo y forma, permitirán además despejar dificultades de abastecimiento.

Estas acciones son, sin embargo, insuficientes. Se impone avanzar hacia una formulación más integral, que aún está ausente. Claramente, el eje central debe ser el diseño de una transición hacia una matriz más diversificada, en la que hidroelectricidad y energía nuclear deberán ser las que más deberán crecer, además de recurrirse complementariamente a fuentes no convencionales, como los biocombustibles, la energía eólica y, en menor medida, la energía solar.

Propuestas

En este marco, varios son los carriles por los que debe transitar la acción gubernamental. Entre ellos, se señalan los siguientes:

1. Es necesario encarar una política de racionalización en el uso de los recursos energéticos, mediante acciones correctivas de desperdicios evidentes (como es el caso de una autopista interurbana iluminada de más de 200 km, algo posiblemente único en el mundo), la promoción sistemática del ahorro energético y la revalorización de opciones de bajo costo energético, como son los casos del transporte ferroviario y el transporte público urbano.

2. Es perentoria la redefinición del marco regulatorio de generación y transporte eléctrico. No es la descentralización sino la planificación lo que debe regir aquí. Ello es así tanto por la magnitud y elevada vida útil de las inversiones requeridas, como por el exhaustivo conocimiento existente acerca de la actividad, que torna inútiles las "señales" del mercado. En este marco, puede existir operación privada y puede regir por cierto el principio de marginalidad en la operación. Pero resulta indispensable que los excedentes que genere el sector por sobre sus costos, incluida una rentabilidad adecuada, sean destinados a un fondo para ampliación de la capacidad, gestionado por el Estado y no apropiado por el sector privado. Asimismo, generación y transporte deben ser gestionados en forma conjunta, bajo una lógica similar de planificación técnicamente fundamentada y transparente.

3. El sector petrolero y gasífero requiere una profunda reformulación. En lo referente al tema de las reservas, se requiere, ante todo, obtener un dato fiable acerca de su magnitud y probabilidad (algo hoy inexistente) e identificar el efectivo horizonte de disponibilidad del país, con el fin de delinear un plan de acción consistente. Respecto del plano contractual, debe reemplazarse la figura de concesionario por la del contratista y reinstalarse con convicción y firmeza la noción de que las reservas hidrocarburíferas son propiedad de la sociedad, y no de los operadores, lo que también vale para la renta que ellas generan. Esta renta –que hoy representa no menos de 15.000 millones de dólares anuales–, deducido lo apropiado por vía impositiva, podrá en parte ser redistribuida a la sociedad (como lo es de hecho ahora) con el fin de aprovechar la ventaja comparativa de la economía del país –o minimizar las desventajas relativas que la importación de energéticos acarrea– y el remanente, que estimamos en un 40 por ciento, favorecer el desarrollo y la distribución. Pero, además, debería constituir una de las bases mayores de financiamiento del crecimiento y reconversión energética, sea bajo la forma de nuevas prospecciones de hidrocarburos, sea como inversión en fuentes alternativas. La actual jurisdicción de las provincias sobre los recursos hidrocarburíferos de áreas no marítimas no debería ser óbice para alcanzar este propósito. La solvencia y la competitividad energéticas son propósitos que no pueden sino ser asumidos con firmeza por la Nación. Esto no ocurre en la actualidad, cuando las provincias extienden por décadas los contratos de concesión vigentes, alejando la posibilidad de modificar convenios que colisionan con el interés público. Por otra parte, se deberán analizar los aspectos jurídicos y económicos relacionados con la empresa Enarsa para posibilitar su real liderazgo en materia energética, priorizando el resguardo de la transparencia y la soberanía nacional.

> **Garrafas:** Es urgente encontrar una solución a la dramática situación de los sectores de menores recursos que utilizan gas envasado en garrafas.

4. La temática de precios y tarifas debe ser objeto de un cuidadoso tratamiento. Se ha aducido que el origen de la actual coyuntura restrictiva debe buscarse en la falta de realismo de las tarifas. Al respecto, resulta oportuno consignar lo siguiente: por una parte, las tarifas eléctricas y de gas han sido reajustadas considerablemente para usuarios no residenciales, lo que implicó reequilibrar los valores medios percibidos por los operadores, luego de las pronunciadas bajas en la década pasada (no percibidas, como ya se dijo, por los usuarios residenciales). Asimismo, debe destacarse que los consumos residenciales de electricidad y gas fueron los que menos crecieron desde 1998, a pesar de la caída real de las tarifas correspondientes. En consecuencia, no debe esperarse un impacto sustantivo sobre el consumo residencial de un eventual reajuste tarifario (salvo incrementos desmedidos). Esto no quita que, a largo plazo, el horizonte de una energía más cara suponga oportunas correcciones en particular sobre los sectores de elevados consumos eléctricos residenciales cuya tarifa es hoy irrisoria. Ello con el fin de contribuir a un uso más racional, siempre atendiendo a impactos distributivos para usuarios de bajos ingresos. Este reajuste afectará, de todas maneras, al conjunto de los usuarios. Es urgente encontrar una solución a la dramática situación de los sectores de menores recursos que utilizan gas envasado en garrafas que, como es sabido, resulta mucho más oneroso, promoviendo un precio diferencial en las áreas que así lo ameriten.

Largo plazo

En definitiva, el sector energético debería ser testigo de un mayor involucramiento estatal y social. Esta situación, que en parte se está produciendo de hecho, requiere ser consolidada de pleno derecho, y apoyada sobre estudios criteriosos y fundados, con la concurrencia de las universidades y centros de investigación que limiten, al menos, el sesgo que hoy provocan los intereses particulares.

Una visión de largo plazo –a un horizonte no menor a los 20 años– debería producir respuestas más adecuadas que las que surgen de mercados miopes y actores privados poderosos, carentes de perspectiva. Cuestiones tales como el futuro desarrollo minero (un gran consumidor de energía eléctrica) y de los biocombustibles deben ser tratadas en este contexto. En relación con estos últimos, ello no deberá comprometer el medio ambiente ni la seguridad alimentaria.

Hay, desde ya, medidas que pueden tomarse en el corto plazo, aunque siempre referenciadas a un marco estratégico. Es necesario, entre otras acciones, reducir la demanda de gasoil para el uso de vehículos livianos y apuntar a una convergencia de precios entre naftas y gas natural comprimido. Se requiere, además, avanzar en la reducción gradual de las exportaciones de hidrocarburos, supeditándolas al hallazgo de nuevas reservas.

La Argentina dispone todavía, por fortuna, de un importante caudal de recursos para enfrentar el desafío energético. Ellos comprenden un potencial hidroeléctrico todavía no explotado, espacios geográficos aptos para explotar biocombustibles y energía eólica y el potencial –hoy una incógnita– que pueden brindar los hidrocarburos aún no descubiertos, tanto en cuencas explotadas como en nuevas.

El carácter rentístico de la actividad de los hidrocarburos y su particular dinámica explican que se halle expuesta a la poderosa influencia de intereses generalmente opacos, en todas partes y sea cual fuere el particular modo de gestión que adopte: público o privado, ya que lo característico es algún tipo de interacción entre ambos. La historia y la actualidad ofrecen acabadas muestras de a qué extremos se puede llegar para lograr su apropiación. Resulta indispensable, pues, que se impulsen modos de gestión, controles y prácticas de comunicación que aseguren la máxima transparencia ante la opinión pública. En esta cuestión se verifican agudos déficit que deben llevar, rápidamente, a la redefinición de las políticas y las prácticas predominantes desde hace ya largo tiempo, tanto en el sector público como en el privado.

Nuestro país cuenta con los recursos intelectuales, técnicos, industriales y financieros necesarios. Entre éstos debemos contabilizar una rica y consolidada experiencia en el ámbito de la energía nuclear, sin menoscabar el hecho de que tanto la explotación hidroeléctrica como la de los hidrocarburos fueron también realizadas con personal altamente capacitado de origen local.

Considerar el sector energético como un potencial integrador de tramas productivas de alta tecnología debería ser una meta por lograr en pocos años. Para ello es indispensable considerar la temática de un modo integral a través de un sistema de planificación sólido y una mayor comunicación e interacción entre los sectores académicos y productivos. Se trata, ni más ni menos, de poner esta riqueza en movimiento, con racionalidad y bajo una gestión eficaz y transparente, al servicio de un proceso de desarrollo con equidad. C

* *Proyecto estratégico, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.*

Energía
plan

- A raíz de las restricciones que se produjeron en el suministro de electricidad durante junio y julio, ha emergido nuevamente la cuestión energética.
- Han aflorado diversas cuestiones estructurales referidas a la temática energética que requieren la adopción de decisiones, si se trata de asegurar un proceso sostenible de desarrollo con equidad.
- Resulta evidente el carácter estratégico del suministro energético, cuando las sociedades aspiran a una mejora de sus condiciones de vida.
- Se está cerrando una etapa caracterizada simultáneamente por la abundancia de suministro de gas, el saldo excedentario en hidrocarburos líquidos y la sobrecapacidad de generación de energía eléctrica.
- Resulta necesario avanzar hacia una nueva configuración de la oferta energética y en aspectos relacionados con la gestión de la demanda.
- El eje central debe ser el diseño de una transición hacia una matriz más diversificada, en la que hidroelectricidad y energía nuclear deberán ser las que más deberán crecer.

CONTADO

El misterio del Fondo

Por Marcelo Zlotogwiazda

El 27 de marzo del año pasado, la entonces ministra Felisa Miceli dijo en un discurso: "El superávit fiscal es un elemento central de la política económica y un ancla fundamental para las expectativas frente al desafío de la inflación. De ahí la importancia que le damos al Fondo Especial de Ahorro Fiscal, el llamado Fondo Anticíclico, donde se depositan los excedentes recaudados sobre lo presupuestado".

En octubre del año pasado esta columna informaba en base a una fuente de primerísimo nivel que en ese fondo constituido en una cuenta especial del Banco Nación había 3200 millones de pesos. En marzo de este año el autor de esta columna escribió una nota en el cuerpo central del diario titulada "Una caja con mucho dinero", donde se informaba en base a la misma altísima fuente que ese fondo ya acumulaba 6000 millones de pesos. Dos meses después, otros medios elevaban el monto a 7000 millones.

¿Cuánto hay ahora? Otra fuente de tan alta jerarquía como aquélla asegura que en el fondo no hay nada. Pero no es que fue vaciado, aclaran. Dicen que jamás hubo algo. Que nunca existió.

Queda claro que se mintió antes o se está mintiendo ahora. No parece haber una tercera alternativa.

La mentira es igualmente repudiable en cualquiera de los dos casos. Pero su significado económico es bien diferente. Si es cierto lo que afirman ahora, lo de antes se trató de un invento. En cambio, si verdaderamente el fondo tuvo lo que se decía, hay por lo menos 7000 millones de pesos que fueron a parar a algún lado. Dado que cuesta aceptar que se pueda gastar semejante suma de dinero sin rendición, la lógica indicaría que la información que se daba sobre el fondo era una presentación engañosa de las cuentas fiscales con el propósito de aparentar mayor austeridad y previsión.

El misterio del Fondo podría abonar la crítica por falta de austeridad y previsión fiscal que le hace al Gobierno la gran mayoría de los economistas con exposición pública. Cuestionan que el gasto está aumentando a mayor velocidad que la recaudación y por ende erosionando el superávit, y advierten sobre los riesgos de incrementar las necesidades de financiamiento externo en una coyuntura internacional mucho más estrecha que hace unos meses.


Felisa Miceli, ex ministra de Economía.

El verdadero alcance del problema es materia sujeta a discusión. Un eje central de esa discusión es la polémica respecto a cómo se considera el impacto de la reforma previsional. El Gobierno contabiliza el traspaso de los fondos de capitalización como ingresos corrientes, y de esa manera muestra que el superávit no se ha deteriorado. Los críticos lo acusan de "maquillar" los resultados, argumentando que se trata de un ingreso excepcional que debería dejarse como reserva para cubrir la mayor erogación futura en jubilaciones para la gente que está optando por volver al sistema público de reparto. El contraargumento es que de ahora en más el traspaso de esa gente viene de la mano de la recuperación de un flujo de aportes que iba a las AFJP.

No hay un juez para dar veredicto.

La discusión se enriquecería si se profundizara en el destino del fuerte aumento del gasto público. Un reciente informe de la consultora Economía & Regiones muestra que el 43,2 por ciento del incremento en la primera mitad del año fue a jubilaciones, el 18,3 a reforzar subsidios que permiten mantener congeladas tarifas y regular determinados precios de alimentos y combustibles, otro 18 por ciento a aumentar la inversión en obra pública, y un 9,5 por ciento a salarios. Esos cuatro rubros explican 9 de cada 10 pesos de gasto adicional.

¿Alguno de los que vehementemente protestan se anima a señalar cuál de esos cuatro destinos debería haber recibido menos? ¿Cuánto menos?

En todo caso, lo que pasó... pasó. Y a lo que se llegó, si se atiende a la versión más alarmista, es a un menor superávit.

Más allá de cualquier polémica, en Economía aceptan que las cuentas fiscales no lucen tan holgadas como antes, reconocen que en eso tuvo su influencia el calendario electoral, y dicen ser conscientes de que el panorama se ve menos despejado. Pero consideran que el problema está muy sobredimensionado por la "típica histeria cortoplacista de los mercados", que proyectan la tendencia hacia adelante como si nada pudiera cambiar y asustan con un rojo fiscal a la vuelta de la esquina. Lo que se sugiere es que pasadas las elecciones se abre un período de moderación.

zlotogwiazda@hotmail.com

Debate

gasto

■ Hace ya unos meses ciertos analistas vienen advirtiendo sobre la erosión del superávit primario.

■ Pocos se animan a mencionar el peso de la reforma jubilatoria en el deterioro de las cuentas públicas, si es que se puede llamar "deterioro" contabilizar un superávit de 2,3 por ciento.

■ ¿Habría que dejar excluido de la cobertura jubilatoria a un cuarto de los mayores para que el gasto crezca al ritmo que la ortodoxia considera prudente?

■ El nivel de superávit primario que el país debería tener requiere de un amplio debate, tanto por sus implicancias para asegurar un sendero de desendeudamiento creciente, como por el impulso de demanda que su caída genera.

Nancy Larios


La cobertura previsional alcanza ahora al 90 por ciento de la población.

POLEMICA POR EL AUMENTO DEL GASTO PUBLICO

Amantes del cinturón

POR ANDRES TAVOSNANSKA

Hace ya unos meses ciertos analistas vienen advirtiendo sobre la erosión del superávit primario. Esos técnicos afirman que el crecimiento del gasto a un ritmo mayor al que se incrementan los ingresos sería el culpable de estar despidiendo el ahorro público que supo ser mayor al 3 por ciento del PIB. Pero, ¿en qué se está gastando tanto dinero? Cuando se llega a esa pregunta, la precisión que caracterizaba los cálculos anteriores desaparece y los analistas empiezan a hablar vagamente de "gasto improductivo" o simplemente señalan, sin mayores pruebas, como responsables a los subsidios para paliar la aceleración inflacionaria o la crisis energética.

Pocos se animan a mencionar el peso de la reforma jubilatoria en el deterioro de las cuentas públicas, si es que se puede llamar "deterioro" contabilizar un superávit de 2,3 por ciento. La consultora Econométrica realizó un informe titulado "El impacto fiscal de la reforma previsional" que ayuda a esclarecer el panorama. Según ese estudio, el superávit primario era en 2006 de 3,5 por ciento del PIB y sería este año (sin contar la transferencia que las AFJP tendrán que hacer al Gobierno) de 2,3. Por otro lado, se calcula que el costo neto de los cambios previsionales llega este año a 0,84 por ciento del PIB. De esas cifras, se desprende que de una caída estimada de 1,2 puntos del PIB que sufrirá el ahorro público, 0,84 punto será por los cambios previsionales. En otras palabras, más de dos tercios de la caída del superávit fiscal se deben a los cambios previsionales.

Las consecuencias de esa medida son señaladas en el informe cuando se comenta que esos cambios implicarán la cobertura previsional al 95 por ciento, dejando atrás el nivel de alrededor del 70 por ciento que el sistema de las AFJP había dejado. Por otra parte, en *Ramble Tamble*, el blog de Artemio López, se precisó en uno de sus *post*, cuando se lanzó la moratoria previsional, que con esa medida un tercio de los jubilados beneficiados lograría abandonar la pobreza y otro quinto salir de la zona de riesgo. Entonces, el interrogante es si ¿se puede permitir la pobreza de los jubilados para que "los mercados" estén tranquilos al observar las cifras del superávit? ¿Habría que dejar excluidos de la cobertura jubilatoria a un cuarto de los mayores para que el gasto crezca al ritmo que la ortodoxia considera prudente?

La ortodoxia regresó con la crítica al nivel del gasto público y, según calculan, a la caída del superávit fiscal. En cambio, poco y nada se menciona sobre las posibilidades de incrementar los ingresos tributarios.

El nivel de superávit primario que el país debería tener requiere de un amplio debate, tanto por sus implicancias para asegurar un sendero de desendeudamiento creciente, como por el impulso de demanda que su caída genera. Pero la discusión no debería terminar allí. Incluso si se acepta, tal cual proponen algunos economistas como Roberto Frenkel o Javier Finkman, que hay que mantener un robusto superávit fiscal para evitar la aceleración inflacionaria, la forma en que se logra sostener el superávit no es neutral.

La ortodoxia critica una y otra vez el acelerado crecimiento del "gasto improductivo", como fue denominado por el presidente de la Sociedad Rural en su último y controvertido discurso en la inauguración de la Exposición. El reclamo exige desacelerar el gasto público para que crezca a la misma tasa que los ingresos, lo cual se lograría evitando medidas como los cambios previsionales mencionados. Lo llamativo, además de que se considere improductivo a un gasto que permite sacar de la pobreza a jubilados, es que nadie habla de la posibilidad de mantener el superávit fiscal incrementando los ingresos. Argentina capta una parte pequeña de la renta petrolera y sigue entregando concesiones a cambio de migajas, como se hizo recientemente con el yacimiento Cerro Dragón. También se regala la renta de la minería, que extrae recursos no renovables y exporta miles de millones de dólares dejando irrisorias regalías. Se puede hablar incluso de la increíble decisión de no gravar la renta financiera, o de lo bajo que resulta la recaudación de los impuestos a las ganancias personales –un impuesto fuertemente progresivo– en la comparación internacional.

Existen múltiples caminos para incrementar la recaudación a mayor ritmo, varios de los cuales contribuyen además a construir un sistema impositivo más progresivo. Esto permite que, incluso si se decide mantener un superávit alto, no sea necesario repetir las recetas de quienes siguen creyendo que achicar el Estado es agrandar la Nación. El gasto público para atender las tan postergadas necesidades de la sociedad puede seguir creciendo. Sólo es necesario que también evolucione el sistema impositivo.

andtavos@yahoo.com.ar

EL DESARROLLO DEL BIOCOMBUSTIBLE, INVERSIONES Y CONCENTRACION

"Faltan capitales"

POR CLEDIS CANDELARESI

Julio Gutiérrez conoce el negocio agrícola como inversor. Además, es el máximo responsable de Campo en Acción, una fundación promotora del *agrobussines*, que en mayo pasado organizó el seminario sobre biocombustible al que asistió como disertante el ex vicepresidente de los Estados Unidos Al Gore.

Hay quienes destacan a los biocombustibles como una gran alternativa de negocios para la Argentina.

–Son un negocio que está altamente concentrado. Nosotros tratamos de promover el desarrollo del interior, de modo tal que los productores pequeños y medianos puedan acceder a los beneficios de esta actividad, que hoy está en manos de grandes como Cargill y Aceitera General Deheza.

Tenemos una idea diferente: el productor local es el que tiene que poder añadir valor y no limitarse a proveer el insumo para los combustibles que produzcan otros.

¿En qué condiciones un productor pequeño puede ingresar a la actividad?

–En forma individual no puede encarar proyectos de esta naturaleza. La idea es unirlos. Una planta de biocombustible con escala adecuada para la explotación comercial requiere 12 millones de dólares, monto que no cualquiera tiene.

¿Hay garantías de que Argentina disponga del biocombustible que necesita para cumplir con las pautas que fija la ley?

–Sí y no. Según la ley vigente, a partir del 2010 debe incorporarse un 5 por ciento de biocombustible a los carburantes fósiles. Hoy existe un poco de producción, pero no garantías de que sea suficiente para abastecer lo que requiera el mercado dentro de tres años. La ley ofrece ventajas impositivas exclusivamente para empresas argentinas de origen agropecuario, privadas o mixtas. Y aquí es donde se puede generar un cuello de botella: hoy no hay empresas de esas características que puedan producir los 600 mil litros que demandará la Argentina. Faltan capitales y financiamiento.

Hay empresas locales de otros rubros que miran la actividad con entusiasmo. Por ejemplo, Aeropuertos Argentina 2000.

–Sí. Hay operadores locales que están mirando el negocio, pero con la idea de enviar el producto al exterior porque para comercializar el biodiesel en el mercado interno no hay reglas claras. La Secretaría de Energía, que tendría que fijar las normas, aún no resolvió nada al respecto. Es muy difícil definir una inversión si no se tiene idea de a qué precio se podrá vender. La ley prevé que esa dependencia va a fijar un precio "razonable", suficiente para garantizar una rentabilidad "aceptable". El parámetro es muy subjetivo. Depende del criterio de un funcionario. Para un empresario sería mejor que haya un mercado que fije el valor y un Estado que subsidie luego la tarifa con un interés social.

¿Eso justifica que los proyectos se conciban básicamente para exportar?

–Claro. Aunque me parece más preocupante el riesgo de que países como Italia, Francia, España y otros se lleven al aceite, la materia prima, para fabricar el combustible en su país. Nosotros advertimos, cuando se discutía la ley en el Congreso, que si no nos apurábamos para desarrollar una política energética estratégica, podría ocurrir algo así. Si no desarrollamos empresas argentinas, con productores argentinos, estamos perdiendo la oportunidad de generar riqueza localmente. Esto es porque no se está entendiendo el cambio de matriz energética del mundo.

Está instalada la discusión acerca de que sembrar para la producción de biocombustibles desplaza a los alimentos y los encarece.

–Argentina está bien posicionada en este segmento porque es un productor de granos, sea cual fuere su uso.

Pero esa ventaja es básicamente para los exportadores.

–Y también para el Estado. De los 300 dólares que vale ahora la tonelada de soja, el fisco retiene el 27 por ciento. Gracias a que subió el precio de los commodities es que Argentina pudo superar mejor la crisis.

–¿Es razonable que Brasil se especialice en etanol y Argentina en biodiesel?

–No. Brasil desarrollará el etanol, pero después también el biodiesel. A la Argentina le conviene hacer lo que tiene. No vamos a competir con ellos, que siempre van a producir más etanol que nosotros.

Sandra Cartasso

El crecimiento de la actividad del biocombustible todavía no incorporó a pequeñas y medianas empresas por limitaciones en reunir capitales y por la escasez de financiamiento.



Julio Gutiérrez: "Hay un cambio de la matriz energética del mundo".

Reportaje

empresas

- "Los biocombustibles son un negocio que está altamente concentrado."
- "Tratamos de promover el desarrollo del interior, de modo tal que los productores pequeños y medianos puedan acceder a los beneficios."
- "Hoy, la actividad está en manos de grandes como Cargill y Aceitera General Deheza."
- "Una planta de biocombustible con escala adecuada para la explotación comercial requiere 12 millones de dólares."
- "Según la ley vigente, a partir del 2010 debe incorporarse un 5 por ciento de biocombustible a los carburantes fósiles."
- "Es muy difícil definir una inversión si no se tiene idea de a qué precio se podrá vender."

EL BAUL DE MANUEL | Por M. Fernández López

India

Tras dos siglos de colonialismo, el 15 de agosto de 1947, Jawaharlal Nehru anunció el despertar de la India a la vida y a la libertad. Era el reconocimiento por Gran Bretaña de la independencia india como dominio. La historia colonial se remonta a 1757, cuando la Compañía Británica de las Indias Orientales se apoderó de Bengala y no paró hasta apoderarse de todo el subcontinente. En 1858 la compañía fue disuelta y la India pasó a ser administrada desde Londres por el gobierno británico. Las fechas de la expansión económica británica en la India coinciden, sugestivamente, con el desarrollo de la revolución industrial, proceso que incrementó de modo colosal sus requerimientos de materias primas extranjeras. Gran Bretaña poseía el capital financiero y el ferrocarril, y empleó ambos para convertir a sus colonias en fuentes de materias primas y en mercados de sus manufacturas. Albión carecía de una extensa superficie y de un clima adecuado para ciertos productos naturales. La India tenía más de 3 millones de kilómetros cuadrados y clima tropical. La idea de complementarse nació naturalmente, y Gran Bretaña se convirtió en el Gran Mercado de la exportación primaria india. Inglaterra halló conveniente producir sus insumos tropicales (y para ello exportar capital) en la India. Grandes cantidades de exportaciones salían por los puertos de Bombay, Calcuta y Madrás, llevadas allí a través del vasto espacio indio por una red ferroviaria construida por la administración británica, que alcanzaría los 62.000 kilómetros, la mayor de Asia y la segunda del mundo. Ya en 1876, en pleno capitalismo monopólico, la reina Victoria asumió el título de emperatriz de la India. Las construcciones ferroviarias en todo el mundo, y las cuestiones de costos y tarifas suscitados por su operación, generaron una singular oferta de textos de economía e ingeniería ferroviaria, que a la vez sistematizaron experiencias y facilitaron futuras expansiones: W. Launhardt (*Theorie des Trassirens*, 1872), A. T. Hadley (*Railroad Transportation*, 1885), A. M. Picard (*Traité des chemins de fer*, 1887), W. M. Ackworth (*Railways of England*, 1889), C. Colson (*Transports et Tarifs*, 1890). En este caso, tanto el aspecto económico (costos, tarifas, propiedad) fue asistido por uno de los mejores textos, la *Teoría del trazado ferroviario* de Launhardt, traducido al inglés en la India a principios del siglo XX.

Argentina

Después de la segunda invasión a Buenos Aires, la Argentina quedó como el último caso de pretensión colonialista inglesa ejecutada a través de la apropiación territorial. La nueva doctrina pasó a ser la dominación económica a través del comercio y los empréstitos financieros. Rechazada la invasión, esta tierra no fue inglesa. Pero tampoco criolla en gran parte, si consideramos que los productos de la tierra no eran rentables sino hasta unas pocas leguas en torno a los centros de consumo, a causa de los costos de transporte por carreta. Sin puertos de aguas profundas ni canales navegables, no eran factibles las utopías imaginadas por los proyectistas del siglo XVIII. Sin poder usar la tierra para la agroexportación, no era el caso de disputar el uso de la tierra al habitante originario. Caseros y la apertura agroexportadora apuraron los tiempos. Juan Bautista Alberdi sentenció: "El ferrocarril y el telégrafo suprimen el espacio". Casi de inmediato comenzó el primer tendido ferroviario argentino. El 30 de agosto de 1857 comenzó a rodar La Porteña. Los rieles siguieron creciendo, hasta integrar la red más extensa de Sudamérica. También la Argentina produjo una traducción del texto de Launhardt sobre trazado ferroviario, realizada en 1895 por Alberto Schneidewind, el catedrático de Ferrocarriles en la Facultad de Ingeniería de la UBA. El imperio concedió generosos empréstitos para construir una infraestructura de la que era el principal beneficiario. No tardó el Reino Unido en controlar la mayoría de los ferrocarriles, ni el mercado de Smithfield en ser el principal comprador de carne argentina, y el país en reconocerse como "la perla más brillante de la corona inglesa". Los ferrocarriles ingleses fueron el símbolo de la dependencia económica. La segunda guerra abrió la posibilidad de nacionalizarlos. Raúl Prebisch, gerente del Banco Central, escribió un Memorándum recomendando la nacionalización. En 1947 cambió la historia. Aquí comenzó el Primer Plan Quinquenal. Allá se independizaba la India. En 1948 la nacionalización de los ferrocarriles se estimó un paso fundamental hacia la independencia económica. Por años el tren integró al país, permitió el transporte de gente y productos a bajo precio, fomentó pequeñas poblaciones. Luego, nadando contra la corriente, se levantaron ramales, se cerraron talleres, se despidió personal.

Finanzas
el buen inversor

■ **Aniceto Gómez**, fabricante y comercializador de la marca AG, cumplió 50 años en el mercado argentino. AG procesa cerca de 2 mil toneladas anuales de acero para la fabricación de resortes de suspensión de automóviles.

■ **Banco Credicoop** colocó 5 mil préstamos personales automáticos desde su lanzamiento, en diciembre del año pasado. Se tramitan a través de los cajeros automáticos, por un monto máximo de 10 mil pesos a 24 meses.

■ **Siderar** acumuló una ganancia de 869,8 millones de pesos durante el primer semestre del año. El monto resultó inferior a los 732 millones obtenidos en el mismo plazo de 2006.

■ El **Grupo Financiero Galicia** incrementó su participación accionaria en el Banco de Galicia a un 94,66 por ciento. El resultado fue por la suscripción de papeles que se realizó en el mercado bursátil.

■ **Repsol YPF** incorporó 221 profesionales para desarrollar proyectos de exploración y producción, como parte del programa para la búsqueda de 500 expertos. La compañía tiene en marcha iniciativas por 4600 millones de dólares.

LOS BANCOS DEFINEN ESTRATEGIAS DEFENSIVAS EN EL SEGMENTO DE CREDITOS

La orden es desensillar

POR CLAUDIO ZLOTNIK

La crisis internacional provocó una reacción conservadora de las entidades financieras en el mercado local, al endurecer las condiciones para el otorgamiento de préstamos.

Uno de los bancos que integran el lote de los diez más grandes del sistema acaba de suspender una campaña por 6 millones de pesos para promocionar sus préstamos hipotecarios. No es el único. La decisión de desacelerar el otorgamiento de algunas líneas crediticias fue imitada por otras entidades. En medio de las turbulencias de los mercados, el encarecimiento en el costo del fondeo por la suba de las tasas de interés y de la incertidumbre, los bancos se resguardan y operan con una mayor cautela. Comportamiento que se impuso justo cuando los préstamos para la vivienda habían empezado a despegar.

Los principales bancos de la plaza financiera decidieron disminuir la exposición al riesgo. Esa actitud conservadora implicará una sensible disminución en la aprobación de créditos de mediano y largo plazo. Los primeros que sufrirán serán los hipotecarios. Los prendarios quedaron bajo la lupa de algunas entidades, pero como en ese nicho se está dando una fuerte competencia, en medio del boom de ventas del sector automotor, los gerentes se resisten a dejar una parte del terreno ganado en términos de participación de mercado en manos de la competencia.

A diferencia de lo que sucederá con las líneas de largo plazo, los créditos al consumo de corto plazo no sufrirán modificaciones, al menos por el momento. Los préstamos personales y las financiaciones con tarjetas de crédito se transformaron en el bocadillo más deseado por las entidades. Son los rubros que les dejan mayor rentabilidad, en un contexto de consumo record, y es por ese motivo que tienen margen para mantener sus operaciones, aunque haya agitación en los mercados.

Pablo Piovano



La turbulencia en las plazas bursátiles detuvo el ritmo de crecimiento del mercado local de crédito.

En principio, la cautela de los financistas se extenderá durante los próximos 90 días. En las estimaciones que se realizaron en varias gerencias, la colocación de créditos para comprar propiedades disminuiría entre 50 y 70 por ciento. Al contrario de lo que venía sucediendo, con los bancos líderes en ese mercado promocionando sus líneas en pesos a tasa fija, es probable que en los próximos meses se privilegien las de costo variable. Son todas iniciativas defensivas en medio de la crisis internacional.

La esperada merma en el otorgamiento de créditos hipotecarios llega en el momento en que se notaba una expansión interesante en ese segmento. De acuerdo con los últimos datos relevados por el Banco Central, entre enero y mayo último, esos préstamos habían crecido en 828 millones de pesos. Equivale a una expansión del stock del 18 por ciento en la primera parte del año. En la city creen que ese crecimiento se aceleró durante el bimestre siguiente, justo antes de desatarse la crisis en el mercado inmobiliario en los Estados Unidos, que tuvo un fuerte impacto en las plazas bursátiles.

Las líneas para las viviendas son las últimas en despegar después de la crisis. Si bien los bancos fueron lanzando promociones muy tentadoras, como créditos a 20 años de plazo a tasa fija en pesos, la demanda se mantenía planchada por la dolarización de los precios de los inmuebles. Recién la recomposición salarial del último año permitió mejorar el perfil de los clientes. Y las entidades más agresivas en ese rubro concentraron la mayoría de las carpetas: entre cinco bancos se reparten el 86 por ciento del mercado. Ese lote está integrado por Banco Provincia de Buenos Aires, Santander Río, Banco Nación, Hipotecario y BBVA Banco Francés.

INFLACION	PORCENTAJE
JULIO 2006	0,6
AGOSTO	0,6
SETIEMBRE	0,9
OCTUBRE	0,9
NOVIEMBRE	0,7
DICIEMBRE	1,0
ENERO 2007	1,1
FEBRERO	0,3
MARZO	0,8
ABRIL	0,7
MAYO	0,4
JUNIO	0,4
JULIO	0,5
INFLACION ACUMULADA ULTIMOS 12 MESES:	8,8

Fuente: BCRA

ACCIONES	PRECIO ($)		VARIACION (%)		
	Viernes 24/08	Viernes 31/08	Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	4,080	3,930	-3,7	-3,7	-14,7
SIDERAR	20,500	20,200	-1,5	-3,2	-15,8
TENARIS	75,600	75,000	-0,8	-2,8	2,8
BANCO FRANCES	10,150	9,700	-4,4	-8,7	3,0
GRUPO GALICIA	2,660	2,570	-3,4	-10,1	-7,4
INDUPA	3,900	3,720	-4,6	-11,1	12,4
MOLINOS	8,930	9,000	0,8	3,2	113,2
PETROBRAS ENERGIA	2,850	2,890	1,4	-15,3	-17,4
TELECOM	16,850	16,500	-2,1	20,1	39,5
TGS	4,200	4,200	0,0	-8,7	0,2
INDICE MERVAL	2.081,450	2.062,080	-0,9	-5,4	-1,3
INDICE GENERAL	114.365,910	113.707,870	-0,6	-2,3	10,3

Fuente: Instituto Argentino de Mercado de Capitales.

ME JUEGO

GUILLERMO LIZASO analista de la consultora Argentine Research

Contexto Internacional. Ben Bernanke ya demostró que se mantendrá muy activo para frenar la crisis. Lo propio hizo el gobierno de George Bush. Hay una decisión muy fuerte de que la crisis hipotecaria no se traslade al resto de la economía.
Perspectivas. En ese contexto habrá que esperar que continúe la volatilidad de los mercados, al menos hasta el próximo día 18. Si, como cree el 80 por ciento de los bancos internacionales, la Reserva Federal baja la tasa de interés, ese día habría que esperar una recomposición en los precios de los activos financieros.
Expectativas. Si mejora el clima financiero en los países más poderosos, notaremos una importante suba de precios en la Bolsa local. En especial de los títulos públicos, que perdieron valor de manera exagerada. No hay que olvidar que, más allá de las dudas que generó el conflicto en el Indec, o los nervios por la proximidad de las elecciones, hay acciones y bonos que están a precios de liquidación.
Dólar. Hay una nueva banda, que va de 3,16 a 3,20 pesos. El Banco Central no permitirá que supere ese techo.
Recomendación. Quienes apuesten a corto plazo deberían limitarse a invertir en plazos fijos. A mayor plazo, me gustan el Bogar 2018 (en pesos) y el Bonar XVII (en dólares). En cuanto a las acciones recomiendo las bancarias y las de los servicios públicos.

POR CLAUDIO SCALETTA *


DyN
La producción de papa estuvo afectada por el clima y los precios se dispararon.

PRODUCTORES, CADENA COMERCIAL Y LA INTERVENCION OFICIAL

La crisis de la papa

La suba del precio de la papa impulsó al Gobierno a abrir la importación para contener los precios. Matices de un mercado hortícola complicado.

Primero fue el estrés de la lechuga, ahora es el de la papa. Cuando se juntan en un mismo discurso "productos agrícolas" y "suba de precios", se sabe que inmediatamente los comercializadores hablarán del clima. Basta una seguidilla de bajas temperaturas o precipitaciones por encima o por debajo de lo normal para que los mercados hortícolas reciban algún impacto. Esto es inevitable. La reacción de los comerciantes, desde la más humilde verdulería a las grandes cadenas de supermercados, es aprovechar la ocasión. Así productos siempre baratos consiguen alcanzar en pocos días valores insólitos. Quizá al poco tiempo regresen a la normalidad, pero mientras tanto millones de consumidores habrán pagado de más y algunos habrán ganado millones, aunque no serán precisamente los productores primarios, a quienes los comercializadores les hablarán de los problemas de calidad generados por el mal tiempo.

El argumento es también tranquilizador. Tiene culpables fáciles: los comerciantes de todo tipo, el poder de mercado de algunas cadenas. Identificar al "malo" tiene la ventaja adicional de simplificar la realidad y volverla asequible.

Reaccionar, como lo hizo esta semana Comercio Interior, abriendo la importación frente al aumento del precio de la papa es una decisión que demandará necesariamente los subsidios anunciados. En su valor *spot* en Buenos Aires, la papa de Francia o de Canadá –el radiactivo imaginario del pasado impide volver a pensar en proveedores como Polonia– no sólo tendrá incluidos los fletes, sino también el trabajo incorporado del agricultor francés o el canadiense, quien recibe por su trabajo algo más que el cordobés o el tucumano y labora con otra relación de cambio con la divisa estadounidense.

Visto desde la poltrona del funcionario parece interesante correr con la vaina a los especuladores. Mirando desde la tribuna es digno de aplauso. En adelante los especuladores sabrán que no deben meterse con Comercio Interior, salvo que se anoten en el registro de importadores. Nunca se sabe.

Los economistas, encargados de aportar la cuota de serenidad y análisis al revuelo, tendrán oportunidad de despacharse sobre cómo aumenta el precio de los alimentos en el mercado mundial y detallar los instrumentos macroeconómicos para poner –o no– en caja los precios internos. En la Argentina post devaluación este es el *abc* para sentarse en la más humilde de las mesas de café. No faltarán, por supuesto, quienes hablarán de las necesidades de corto plazo, el subsidio a la importación, frente a las necesidades de largo, promover la oferta. Los funcionarios, en tanto, dirán que los 15 millones de pesos destinados a comprar fletes y trabajo extranjero no son nada para las arcas públicas, más considerando el efecto ejemplificador sobre los especuladores.

Pero más allá de la especulación y el clima –el único malo inimputable en esta historia–, vale considerar que en el circuito hortícola existen matices adicionales. Uno de los datos centrales debe buscarse en la intervención de Comercio Interior en el Mercado Central de Buenos Aires. Como fue señalado en otras oportunidades por **Cash**, el control de precios en este mercado mayorista sólo incidió en la baja de los precios pagados al productor y solo escasamente llegó al consumidor. En materia de formación de precios hortícolas la suba exponencial ocurre a la salida del MCBA y no en él. La baja persistente en algunos precios primarios, finalmente, termina afectando la producción, que es reemplazada por aquella que asegura mejor retorno.

Volviendo a la perspectiva del funcionario, el problema es complicado. Es posible imaginar cómo controlar precios en un mercado concentrador. Más difícil es hacerlo con el conjunto de las cadenas de distribución. Los acuerdos de precios son posibles cuando la oferta o la distribución están concentradas, pero la horticultura no se adapta a esta realidad. Existen múltiples canales alternativos, como lo mostró la caída de las transacciones que pasan por el MCBA. Con la papa, en cambio, algo falló y ganaron las expectativas y la inelasticidad de la demanda, integrada, entre otros, por más de 10 millones de pobres para quienes comprar papa, aunque esté cara, sigue siendo más barato. C

*jaius@yahoo.com

Sueltos

■ El Gobierno aprobaría el uso del **maíz BT/RR**, el primer cultivo genéticamente modificado que se introduce en la Argentina de los denominados "apilados", es decir que agrega dos genes a la misma planta, el RR, que la hace resistente al herbicida glifosato, y el BT, que la protege de cierto tipo de insectos.

■ El costo del **flete marítimo** orientativo para granos arrojó una variación mensual e interanual positiva para todos los destinos, oscilando entre subas del 7 y el 21 por ciento.

■ Argentina exportará **algodón** por primera vez en cuatro años gracias al crecimiento de la última cosecha. En respuesta al aumento de los precios internacionales, la superficie sembrada con algodón del ciclo 2006/07 se incrementó 30 por ciento.

INTERNACIONALES

APERTURA COMERCIAL, MANTENER LA SOBERANIA NACIONAL Y LA DEMOCRACIA

El trilema de la globalización

POR EDUARDO GUDYNAS *
DESDE MONTEVIDEO

Mientras que los defensores de la globalización convencional proclaman sus beneficios, tanto económicos como políticos, en América latina se suman los conflictos con la democracia y la autonomía nacional que genera la apertura al comercio y las finanzas mundiales. Adentrarse en la globalización exige renuncias, y aunque poco se hable de ellas, entre las más dolorosas están el debilitamiento del Estado y la democracia. Las bases conceptuales de estas tensiones entre las metas globales y las renuncias nacionales acaban de ser recordadas por Dani Rodrik, un destacado economista de la Universidad de Harvard. Cuando se apunta a tres objetivos: la globalización comercial, mantener la soberanía nacional y a democracia, se desemboca en contradicciones inevitables, ya que los avances hacia una de esas metas exige renuncias en las otras. Rodrik presenta ese problema como mucho más que un dilema: es un "trilema" sujeto a una imposibilidad práctica, ya que no se pueden alcanzar las tres metas a la vez.

Casi todos los gobiernos de América latina, con diferente énfasis, insisten en insertarse en la economía global, lo cual inevitablemente exige que se eliminen las regulaciones, trabas y costos en el comercio de bienes y el flujo de capitales. Marchar por ese sendero desemboca en redefinir el papel del Estado-nación, aplicando medidas para atraer inversores y promover exportaciones. Pero esas acciones tienen consecuencias, y una de las más evidentes ha sido una reducción del Estado en varios temas, como desproteger sectores productivos nacionales. Pero el proceso es un poco más complejo, ya que, simultáneamente, los gobiernos se fortalecen en otros aspectos para asegurar ese flujo de mercancías y capitales.

Este nuevo entramado global se basa en reglas y convenios que van mucho más allá del comercio convencional de mercancías, alcanzando temas tan dispares como los servicios o el flujo de capitales. Además, el Estado-nación suscribe o acepta compromisos internacionales bajo los cuales cede parte de sus facultades de regulación y ata sus funciones a la economía global. En constante competencia frente a otros países por atraer a los inversores, se aligeran las exigencias ambientales, se reducen los estándares laborales y se desentiende del ordenamiento territorial. Más tarde o más temprano, los agentes globales se apropian de una proporción mayor de beneficios, mientras que las comunidades locales deben lidiar con los efectos sociales y ambientales negativos.

Rafael Yohai
Dani Rodrik, destacado economista de Harvard.

Las reacciones ciudadanas son ignoradas, y en algunos casos combatidas debido a que entorpecen ese flujo de capitales, y por lo tanto la democracia se deteriora.

El "trilema" de Rodrik advierte sobre esta problemática. Si se profundiza la integración comercial global, no se podrán atender las exigencias ciudadanas nacionales para revertir sus consecuencias negativas y por lo tanto la democracia queda recortada. Las estrechas vinculaciones de estas tensiones con el sueño globalizador no reciben la atención que merecen, y en muchos casos el "trilema" de Rodrik es ignorado. Es así que las propuestas económicas gubernamentales no discuten las implicancias negativas de la globalización, aunque se sufren sus consecuencias. Los procesos de integración regional dentro de América del Sur olvidan su potencial para permitir otra forma de inserción internacional, recuperando la autonomía frente a la globalización. Por el contrario, insisten en permanecer como acuerdos intergubernamentales basados en el protagonismo presidencial.

Terminan siendo plataformas para zambullirse todavía más dentro de la globalización, cuando en realidad podrían ser los marcos para fortalecer al Estado y la democracia en la búsqueda de un desarrollo comprometido con las necesidades nacionales y regionales. C

** Investigador en D3E (Desarrollo, Economía, Ecología, Equidad América Latina), en Uruguay Servicio Informativo "Alaiamlatina.*

E-CASH de lectores

IMPUESTO

Señor Alfredo Zaiat, permítame primero agradecerle por tocar el tema de la suba del mínimo no imponible (*Panorama económico*, 4 de agosto pasado). Luego agradecerle por criticar esa medida. Estoy de acuerdo con usted. Es totalmente inconcebible que alguien que gana **cuatro** veces el salario mínimo no pague impuesto a los ingresos. En realidad, en todo el mundo pocas cosas reflejan una mejor relación con la prosperidad económica de un país que el grado de cumplimiento con los impuestos a los ingresos individuales. Y el grado de penetración y cumplimiento de esos impuestos está también claramente relacionado con la tendencia a disminuir las diferencias de ingresos. No es por casualidad que en los países avanzados los grupos de derecha económica tengan como su objetivo principal el bajar los impuestos personales, algo que un supuesto "gobierno de izquierda" hace en Argentina sin que lo aprieten mucho. El hecho de que los ingresos por intereses no paguen impuestos (algo no visto en los países desarrollados) es también vergonzoso. Y no hablemos de la eximición de los jueces de cumplir con esta obligación. Como usted bien dice, este es un problema social, más que económico o fiscal. Y esta medida refleja los límites, no solamente de este gobierno, sino de la sociedad argentina. El simple hecho que no haya habido un griterío de escándalo habla muchísimo sobre lo que pasa en el país. Con respecto al impuesto a los ingresos, estos fueron establecidos hace muchos años en la mayoría de los países avanzados, y se hizo cuando los países se encontraban metidos en conflictos armados. En Estados Unidos y Canadá (donde resido desde 1985, cuando vine de España, donde había residido desde 1977, cuando tuve que abandonar Argentina), los meses de marzo y abril son popularmente conocidos como los meses en que los trabajadores llenan sus formularios con la esperanza de recuperar parte de lo que han aportado como contribución el año anterior. Es, por lo general, muy común el recibir un 10 o 15 por ciento de lo contribuido en devolución. Voy a copi-pegar el enlace a su artículo en el grupo *soc.culture.argentina*, donde suelo a veces postear con el seudónimo de Viejo Vizcacha. Muchas gracias por su atención.

Luis Gómez Almeida
marietaylucho@hotmail.com

CIADI

Hay lectores, como yo misma, que no sabíamos hasta hace poco qué era el Ciadi realmente. Resulta ser que el Ciadi, que depende del Banco Mundial, fue creado en 1966 y es el Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones, y tiene sede en Washington. Por lo tanto es casi obvio de qué lado está. Y sorprendentemente para mí, sustituye a la Justicia de cada país donde los inversores invierten. Según transcribo de Wikipedia: "El Ciadi es una institución del Grupo del Banco Mundial, especialmente diseñada para propiciar la solución de disputas entre gobiernos y nacionales de otros Estados. Una de sus finalidades es dotar a la comunidad internacional con una herramienta capaz de promover y brindar seguridad jurídica a los flujos de inversión internacionales". Es importante saberlo, pues es lo que realmente le da significación a la información.

Enriqueta Ciarlo
lilinquen@yahoo.com

BUENA MONEDA


Télam

Doble moral

Por Alfredo Zaiat

"Cuando los delincuentes obtienen ganancias descomunales, recurriendo al cohecho y acumulan en secreto cantidades inconmensurables de acciones, se resquebraja nuestra confianza en la igualdad que sustenta el mercado. Y todos somos víctimas." Cueva de Bandidos. La gran estafa de Wall Street, James B. Stewart.

¿Un escándalo multiplicado por cuatro qué categoría adquiere? Se supone que debería provocar una conmoción y sería tan abominable uno como otro. Puede especularse con que generaría un debate tan apasionado como el primero, señalando a los culpables, así como también reclamando la rectificación de la política que provocó ese bochorno. Este simple estándar del comportamiento social no es, precisamente, una virtud fácil de encontrar en el mercado financiero. En ese ámbito habitan los gendarmes de las buenas prácticas económicas y de la pureza republicana, pero aplican sin pudor la doble moral al momento de sus negocios. Se rasgan las vestiduras por la grosera intervención del Gobierno en el Indec, copamiento del departamento del IPC que merece un sonoro repudio, pero mantienen un silencio cómplice por el extraordinario auxilio oficial a los bancos por la crisis internacional.

Dos informes de consultoras especializadas en finanzas permiten cuantificar uno y otro escándalo que involucra al sistema financiero.

1. La manipulación del índice de precios al consumidor habría implicado una merma en las ganancias para los bancos por unos 1300 millones de pesos, según Andrés Méndez de Finsoport, publicó el jueves pasado *El Cronista*. Las entidades poseen en su cartera un monto importante de bonos que se ajustan por el coeficiente de indexación CER (equivalente al IPC del Indec). Méndez calculó que si el CER hubiera crecido en la misma proporción que la inflación en el interior del país, que el Indec reflejó por encima del IPC, los bancos hubieran contabilizado un incremento patrimonial de 1300 millones de pesos.

2. La crisis financiera internacional provocó una brusca caída de las cotizaciones de los títulos públicos. Un informe de la consultora especializada en finanzas Qualitas estimó que el impacto de la crisis en los balances de los bancos trepa a 5275 millones de pesos. Claudio Zlotnik explicó el sábado pasado en **Página/12** que para evitar ese fabuloso quebranto el Banco Central salió en auxilio de los bancos al permitirles contabilizar los bonos a su valor técnico y no a su valor de mercado.

En el primer caso, analistas y operadores de la city sostienen que la alteración del IPC constituye una violación a las reglas de juego. Afirman que los tenedores de bonos están en condiciones de avanzar en juicios al Estado por la poda unilateral de rentabilidad. Incluso, definen como un nuevo default de la deuda el dibujo del CER. Explican que por culpa de esa intervención bochornosa el riesgo país se disparó, lo que implicó el cierre de la puertita de financiamiento que había abierto el mercado al sector público. Y que la única colocación que pudo hacer el Gobierno fue con la compra de Boden 2015 suscripto por Hugo Chávez, a una tasa del 10,66 por ciento anual, dos puntos por encima de la emisión anterior. Esa sobretasa es asignada a la desconfianza que se apoderó del mercado por el copamiento del Indec. Ese mayor costo quedó reflejado en el alza del riesgo país, que pasó del mínimo de 185 puntos, el 29 de enero de este año, hasta alcanzar el máximo de 517, el 16 de agosto pasado.

Resulta contundente y válida esa argumentación.

En el otro caso, en cambio, aún no se han elevado cuestionamientos tan apasionados en la city. Los bancos concentran en sus balances títulos públicos, como los Bogar 2018, el Discount y el Par en pesos, papeles que registraron caídas de hasta el 20 por ciento desde el estallido de la crisis internacional por la debacle de los créditos hipotecarios en Estados Unidos. La consultora Qualitas estimó que, en base a la tenencia de bonos a junio pasado, los bancos de capital privado debería contabilizar una pérdida de 2801 millones de pesos, mientras las entidades públicas, 2474 millones. Los bancos poseen, además, unos 60 mil millones de pesos en Lebac y Nobac, papeles emitidos por el Banco Central. Precisamente, la autoridad monetaria cambió las reglas de juego de funcionamiento del sistema, al alterar el mecanismo de valuación de esos activos, para salvar a los bancos de ese fabuloso quebranto.

Por este escándalo, una intervención arbitraria de un organismo estatal en el mercado, la city aún no ha manifestado ninguna contundente y válida argumentación.

Una simple multiplicación: 1300 x 4 = 5200. La pérdida para los financistas por el bochorno del IPC-Indec equivale a unos 1300 millones de pesos. El auxilio otorgado por el Banco Central modificando la forma de valuación de los títulos públicos en los balances significa evitar el registro de un quebranto de alrededor de 5200 millones de pesos.

Quedar atrapado de la histeria y de la doble moral del mercado es el peor pecado, luego de las experiencias desastrosas que ofrecieron los banqueros en los últimos años. Alejarse de los vendedores de espejitos de colores que circulan por la city asegura un tránsito más tranquilo, aunque los voceros tradicionales atemoricen con lo contrario. En momentos de turbulencias, y más ahora por la incertidumbre asociada a un proceso de cambio presidencial, aparecen los "hombres serios" como candidatos al Ministerio de Economía, que prometen incorporar al país al mundo –financiero–, personajes que son impulsados por el establishment como indispensables para realizar "el ajuste" necesario. Mario Blejer, el ex hombre del FMI y actual asesor del Banco de Inglaterra, y ex presidente del BCRA durante el gobierno de Eduardo Duhalde, presenta las características de ese perfil buscado por la doble moral. Con él, en la city se sienten tranquilos de que habrá uno sólo de esos dos escándalos: el multiplicado por cuatro.

"Al reflejar una época en que se pretendió glorificar el capitalismo del libre mercado, esta historia revela cómo se instaló la corrupción en los mercados financieros de los Estados Unidos, que se vieron subvertidos con fines delictivos." Cueva de bandidos. La gran estafa de Wall Street.

azaiat@pagina12.com.ar